

# La mirada clínica sobre los cuerpos femeninos

**Alba H. González Reyes**

## **Resumen**

La metodología de la escuela objetiva de Alemania se reflejó en los discursos y las representaciones gráficas del desnudo femenino que se utilizaron a inicios del siglo XX, en las aulas de la Escuela Nacional de Medicina de México. La mirada ginecológica contribuyó a legitimar la identidad de género bajo el modelo de belleza y salud, a través del engranaje de ciencia y arte.

## **Palabras clave**

Historia, cultura visual, género, cuerpo, ginecología.

## **Resumo**

A metodologia da escola objetiva da Alemanha foi refletida nos discursos e as representações do nu feminino que foram usadas no início do século XX, nas salas de aula da Escola Nacional de Medicina do México. O olhar ginecológico ajudou a legitimar a identidade de gênero no âmbito do modelo de saúde e beleza através da arte e da ciência.

## **Palavras-chave**

História, cultura visual, gênero, corpo, ginecologia.

Doctora en Historia y Estudios Regionales por el Instituto de Investigaciones Histórico Sociales de la Universidad Veracruzana, actualmente becaria del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, para realizar una estancia posdoctoral en el Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, en la ciudad de México (septiembre 2009-agosto 2010).  
estenoposlit@gmail.com; miklux@hotmail.com

Recebido em 30/06/2010. Aprovado em 30/09/2010

<sup>1</sup> *La belleza del cuerpo femenino*, en su traducción al español.

<sup>2</sup> Stratz, C.H., "Einleitung", Alemania: Editorial Verlag von Ferdinand Enke, 15ava edición, 1904, p. 2.

<sup>3</sup> Stratz, C.H., op. cit., p. 2

<sup>4</sup> Ibid, p. 1.

## O. Exposición

Hacia 1904 se edita en su 15<sup>a</sup> edición el libro de C.H. Stratz, *Die Schönhuit Weiblichen Körpers*<sup>1</sup>. A lo largo de dieciséis capítulos este texto trata sobre el tema del cuidado de la belleza y la salud. En su discurso se evalúa el cuerpo femenino vivo para:

Eliminar los errores suscitados por las proporciones equivocadas, el desarrollo deficiente, la mala alimentación y un modo de vivir equivocado, tanto como alguna mala forma del carácter sexual, la edad y la herencia, las enfermedades y la ropa. Si observamos una serie de fenómenos cuya manifestación se presenta en el cuerpo, entonces podemos aplicar medidas en general y en particular sobre alguno de esos errores, considerando que esos descuidos constituyen nuestra preferencia para su estudio. La individualidad se condiciona por pequeñas anomalías dentro de los límites regulares, así que además de valorar la belleza de la forma debemos prestar atención a la belleza del color y a la belleza del movimiento. Estas medidas pueden utilizarse para la evaluación de la belleza femenina viva como si se tratara de las obras de arte, que pueden funcionar como pauta para la educación y el modo de vivir de la mujer, ya que la salud plena y la belleza coinciden.<sup>2</sup>

El ginecólogo C.H Stratz para lograr el objetivo de exponer la combinación entre belleza corporal y salud se apoyó en las artes gráficas y escribe que "Gracias a la fotografía y las mejoras en la técnica de las demás artes copadoras, hoy en día somos capaces de, por lo menos, confirmar las formas exteriores de la belleza viva con precisión científica"<sup>3</sup>. El médico se respalda en cerca de 200 imágenes: fotografías, dibujos, acuarelas, litografías, que fueron utilizadas como documentos científicos para "dar cuenta de que la belleza equivale a la salud más plena".<sup>4</sup>

La investigación realizada por C.H Stratz adquiere importancia para su análisis, en tanto que fue utilizado en las aulas por los estudiantes de medicina, ginecología y obstetricia de la Facultad de Medicina de la Ciudad de México durante la década

de los veinte, del siglo XX. Especialmente llama la atención la abundante cantidad de imágenes de cuerpo desnudo femenino, representaciones éstas de un *locus* de expresión estética y con un discurso científico-médico-antropológico.

*Die Schönhuit Weiblichen Körpers* presenta una estructura metodológica de la denominada escuela objetivista alemana, que prosperó dentro del ámbito de la educación en México hacia finales del siglo XIX, cuyo objetivo conduce al receptor a comprender dos aspectos de esta obra: primero, la relación entre el discurso ilustrado y la aplicación tecnológica de las artes gráficas constituyó un eje de aprendizaje ginecológico a partir de lo visual respecto a la salud y en relación al género. En segundo lugar, desde el campo de la ciencia, discursos e imágenes ofrecieron una valoración detallada de las identidades subjetivas, establecidas éstas desde la fija mirada masculina. Cabe reconocer la aportación de este estudio gráfico, observando que el siglo XIX fue por excelencia de la pudibundez y a pesar de ello se cultivó tanto el desnudo femenino.

Esas imágenes gráficas, parte integrada a nuestro horizonte histórico, fueron un importante elemento técnico para la enseñanza de los estudiantes de medicina, quienes fortalecieron una *mirada fija o larga mirada*, en torno al deber ser cuerpo bello y sano. Vamos a entender la mirada fija o larga mirada a ese sistema significativo de poder simbólico que cimenta un punto de vista sobre la cultura, e involucra a ése que mira – en este caso médico, fotógrafo distinguiéndose del otro, aquél que es mirado y/o observado – las mujeres jóvenes enfermas. La mirada fija nos hace conscientes de que podemos ser observados (as), y esta consciencia se convierte en una parte intrínseca a nosotros-nosotras mismas.<sup>5</sup> Esa forma de mirar se aprende y aprehende desde que sé es infante y enseña la distinción entre sí mismo(a) y la imagen del otro(a), pero sobre todo nos hace tomar conciencia de nuestra corporalidad, de nuestra diferencia sexual y de su diversidad de connotaciones.

Desde este punto de vista, las preguntas que surgen son: ¿cuál fue el sentido pedagógico del

<sup>5</sup> Mirzoeff, Nicholas, "Observando el sexo", México: Editorial Pai-dós, 2003, p. 229.

<sup>6</sup> Matute, Álvaro, "Prólogo", México: UAM-Azcapotzalco, 2003, p. 4.

pensamiento alemán en relación a la ciencia médica, la antropología y las artes gráficas para hablar del cuerpo femenino?, ¿desde el análisis del método científico objetivista se perdía la intencionalidad erótica del cuerpo desnudo? y ¿cuál fue la intención y la injerencia de esos discursos en la experiencia visual, en referencia a la identidad subjetiva-social mexicana?

Desde historia cultural, la cultura visual y el género estas preguntas tratarán de responderse bajo tres supuestos: a) las artes gráficas siguiendo los estilos pictóricos modernistas e impresionistas habrían de tener una intencionalidad diferente de lo erótico tocante al cuerpo desnudo femenino; b) el pensamiento científico alemán se presenta ante el ámbito académico mexicano a través de la ginecología, de la antropología y del arte para explicar el funcionamiento y la significación del cuerpo femenino moderno bajo los conceptos de belleza y salud; c) las artes gráficas tuvieron un vínculo cercano a la ciencia y ejercieron una legitimación de la mirada que, a través del trabajo aplicado del fotógrafo y del científico, funcionó para el ejercicio de una pedagogía y normalización del cuerpo.

### **Las bases del pensamiento científico-artístico alemán en México**

Se sabe que los paradigmas del positivismo y del evolucionismo organicista fueron el credo fundamental del porfiriato para la construcción del pensamiento científico mexicano y contribuyeron con su discurso nacionalista a verter en el pueblo y la nación mexicana un sentido de pertenencia desde su constitución racial<sup>6</sup>. La demanda de las naciones desarrolladas - España, Francia, Inglaterra, Italia y Estados Unidos - sobre la idea de modernidad y civilización entre los pueblos del mundo, se concretó a través del intercambio cultural.

Allende las fronteras, modelos innovadores en la educación, llegaron para contribuir al desarrollo de la cultura, las artes y las ciencias de México. Específicamente el intercambio entre Alemania y México durante el siglo XIX abrió posibilidades a

intereses comerciales que entablaron nuevas relaciones a partir de los lazos culturales que cobraron un papel relevante y establecieron nuevos vínculos a través de la escritura y la lectura. Como antecedente está el hecho de que fue muy frecuente que escritores mexicanos hicieran referencia constante a los autores alemanes, a sus obras y poesías. Revistas como el *Mosaico Mexicano*, el *Liceo Mexicano* o *La Cruz* incluyeron artículos diversos, debidos a la pluma de autores diferentes.<sup>7</sup>

Por ejemplo se conocían las obras de Adolf Krummacker, Friedrich Schiller y John Wolfgang Goethe, autores románticos del momento, lo que habla del interés por la literatura alemana, del avance en el manejo de esta lengua entre la elite culta de la ciudad de México y de su interés por hacerla llegar a otros:

Altamirano, el líder de la nueva generación de escritores mexicanos, parecía dar la espalda a la culta Francia para mirar hacia Alemania, y ello queda bien expuesto en el proyecto editorial de *El Renacimiento*. Los dos tomos que conforman ese periódico literario publican 17 colaboraciones de calidad que hacen alusión a la cultura germana.<sup>8</sup>

Laura Suárez de la Torre en su texto “Las ediciones en el siglo XIX: un encuentro cultural con los alemanes” menciona el interés que despertó México por su riqueza minera, aspecto propicio para editar libros de autores alemanes que escribieron al respecto. La música también contribuyó a entablar lazos entre Alemania y México; los promotores, de origen alemán llegaron a ser un factor sustantivo para difundir las composiciones de músicos mexicanos del momento que encontraron en la casa Wagner y Levien un espacio para editar sus partituras.<sup>9</sup> De igual modo las obras enfocadas a la educación elemental, siguiendo los presupuestos pedagógicos de la Escuela Modelo de la ciudad de Orizaba, Veracruz. Sin dejar de lado los libros universitarios que también tuvieron una estupenda recepción en México; por ejemplo, la presencia de la química aplicada a la agricultura.<sup>10</sup>

<sup>7</sup> Suárez de la Torre, Laura, “Las ediciones en el siglo XIX”, México: Editorial Iberoamericana / Verveurt, p. 5. (en prensa).

<sup>8</sup> Suárez de la Torre, Laura, op. cit., p. 8. (en prensa).

<sup>9</sup> Ibid., p. 14. (en prensa).

<sup>10</sup> Ibid., p. 13. (en prensa).

<sup>11</sup> Walther L. Bernecker en su libro *Alemania y México en el siglo XIX*, menciona que los estudios históricos hasta ahora realizados sobre las relaciones germano-mexicanas han dado preferencia a temas económicos comerciales, dejado tangenciales los aspectos científicos, filosóficos y literarios, véase bibliografía.

<sup>12</sup> Sobre la influencia de Alemania en el ámbito de la educación véase: Boop, Marianne Oeste, *Contribución al estudio de las letras alemanas en México*, 1961; Jaques Dugast en *La vida cultural en Europa entre los siglos XIX y XX*, 2003, igualmente Pérez Barajas, Alan, *Influencia alemana en la pedagogía mexicana del siglo XIX en México 1875-1900*, 2005.

<sup>13</sup> El impresionismo, prerrafaelistas, el naturalismo así como modernismo y sus vertientes, Jugendstil, Art Nouveau, tuvieron injerencia con varios creadores como Nava, Roberto Montenegro, Saturnino Herrán, y Julio Ruelas. Ramírez, Fausto "El simbolismo en México", México: CONACULTA/INBA/UNAM/IIE/MUNAL, 2005, p. 29.

<sup>14</sup> Saborit, Antonio, "El amigo Ruelas", México: MUNAL, 2007, p. 43.

<sup>15</sup> Actualmente este tópico se trabaja como parte de mi trabajo de investigación.

Además, libros alemanes de química aplicada a la farmacéutica, o bien obras especializadas en fisiología, anatomía o etnografía llegaban a los estantes de biblioteca para poner en práctica las metodologías acerca de los estilos de pensamiento y comportamiento nativos, para clasificar los diversos lenguajes en el mundo o sus tipologías raciales y promover los cambios necesarios hacia las formas que exigía la civilización occidental.<sup>11</sup> La relación cultural alemana con México tuvo importantes participaciones que dejarían huella en los ámbitos de la educación; por ejemplo la pedagogía experimental que desde un método activo, abogaba por la formación del ciudadano los valores laicos y su espíritu patriótico.<sup>12</sup>

Como ya se citó, el proyecto de desarrollo porfiriano fue diseñado para el crecimiento económico del país, la construcción de la nación a través de la tecnología y para el acercamiento con los países industrializados. Las relaciones comerciales, económicas, incluyeron las inversiones con Europa Central y la aplicación de los descubrimientos tecnológicos del siglo XIX contribuyó a modificar las condiciones culturales de la ciencia y el arte en el país.

Por ejemplo, durante el denominado "cambio de siglo" la vida cultural del país, a través de los movimientos intelectuales y estéticos, había empezado a manifestarse con mayor fuerza hacia 1895.<sup>13</sup> Cabe resaltar al escultor Jesús F. Contreras, los pintores Germán Gedovius y Julio Ruelas, artistas modernistas por excelencia ingresaron el estilo Jugendstil o simbolismo belga y Böcklin o simbolismo germánico a México. Específicamente, Julio Ruelas completó su formación profesional con una estancia de estudio de tres años en Munich y en la Academia de Arte de la ciudad de Karlsruhe, entre el Rhin y la Selva negra al suroeste de Alemania entre 1892 y 1895.<sup>14</sup> La obra de Ruelas, debe decirse, mantiene un paralelismo de orientación intelectual con la pintura de Ferdinand Khnopff y también del pintor y dibujante Lucien Ropps, aspecto que espera ser pulido en las investigaciones de historia del arte e historia cultural.<sup>15</sup>

No es de extrañar que Ruelas fuera una pieza importante en el impulso de la *Revista Moderna* y de su contribución en periódicos como el *Mundo Ilustrado*, ejemplo de la influencia que él asimiló de la educación recibida en Alemania, la cual legitimaba la homogeneidad de la cultura y la educación, así como el desarrollo del periodismo, la producción intelectual y artística. Esta propuesta política cultural alemana intensificó la producción periodística, editorial y las exposiciones de arte. Esa propuesta liberal y nacionalista respecto a la cultura también tuvo su impacto en México.

La gráfica posicionó su valor precisamente, ejerciendo el derecho de su presencia en la copia, y sus productos pudieron subordinarse, no únicamente a la estética vivencial de los museos, sino a otros fines de la vida práctica o de la investigación científica.<sup>16</sup> De ese modo, la industria de la publicidad aprovechó los mecanismos de la fabricación de imágenes en serie y la aplicación técnica gráfica posibilitó que grabados y dibujos modernistas circularan en revista de la talla de la *Revista Moderna*, *Mundo Ilustrado*, *Revista de Revistas*.

Y entre los tópicos que el modernismo hizo de su dominio, más que cualquier otro, estuvo el del cuerpo desnudo femenino.<sup>17</sup> No obstante, la técnica gráfica y el cuerpo desnudo como tema también se convirtieron en dispositivos en apoyo al método científico, para la evaluación de la belleza femenina viva. Las obras de arte serían consideradas un cimiento y cuyos cánones<sup>18</sup> podían funcionar como pauta para la educación y un mejor modo de vivir para la mujer, en apoyo a su salud y su belleza. En este sentido Alemania habría de aportar al ámbito educativo de México una de las contribuciones importantes desde 1875 hacia 1900,<sup>19</sup> en revistas como: *La Enseñanza Objetiva* (1877-1883) y *La Enseñanza Moderna* (1897-1908).<sup>20</sup>

Desde el párvulo hasta la enseñanza superior, la orientación educativa humanista-objetiva del *Bildung*—que significa cultivar o formar en el sentido espiritual, derivada en parte de la filosofía de J. G. Herder”, concebía la educación para la vida con

<sup>16</sup> Cabe recordar que una de las discusiones teóricas dentro de la estética ha sido el lugar que las artes gráficas ocupa en este campo del conocimiento. Los filósofos Hans Georg Gadamer, Walter Benjamin, Adorno y Horkheimer han dado cuenta de estas reflexiones.

<sup>17</sup> El modernismo más que una corriente estética fue un fenómeno cultural que enmarcó varias manifestaciones: el simbolismo, decadentismo, el gruponabis son ejemplo de ello. El modernismo se abrió paso a través de la vorágine del progreso y desarrollo tecnológico, arremete contra ese ambiente de la época con manifestaciones intelectuales cuyo entusiasmo buscaba una revolución en la cultura. Atacaba el aburguesamiento del arte, la visión unitaria del mundo y el aburrimiento de las formas de expresión decimonónicas serviles. El simbolismo, los nabís y decadentistas representarían a través del cuerpo desnudo su inconformidad por la degradación social que la industrialización inyectaba sobre las ciudades y los sujetos, ejemplo de ello es *Fausto* de Goethe una de las obras que mejor expresa el impacto de la modernidad reflejada en el crecimiento urbano y sobre los individuos. Aspectos que Ruelas pudo representar en su obra pictórica y gráfica,

tanto como Manuel Gutiérrez Nájera. El logro de la libertad de prensa durante el período del porfiriato, habría de tener, en lo que a imágenes eróticas se refiere, permisividad. Lo mismo el tránsito de postales de imágenes de carácter íntimo, al menos hasta 1895, fecha en que la Secretaría del Estado y del despacho de Comunicaciones y Obras Públicas, emite el Reglamento de Código Postal de los Estados Unidos Mexicanos, González Reyes, Alba, *Concupiscencia de los ojos. El desnudo femenino en México 1897-1927*, Xalapa, Veracruz, México: Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales, Universidad Veracruzana, serie Historia y Sociedad, 2009, pp. 80-147.

<sup>18</sup> Por canon se entiende al espacio que se institucionaliza y fija las normas y valores en un campo cultural, ya sea religioso, literario, musical pictórico. El canon, se vincula a un principio regulador, pero a la tradición también se consideran las variaciones, cambios y modificaciones. Domenella y Gutiérrez de Velasco, véase bibliografía.

<sup>19</sup> Considerando los estudios que se han realizado en este sentido, la influencia alemana tendría un segundo momento hacia los años veinte y treinta del siglo XX,

toda una serie de aprendizajes dentro de un largo proceso.<sup>21</sup> Esta concepción, dentro de su modelo formal abarcaba: estudios clásicos del lenguaje como el latín, las ciencias naturales y el arte -literatura, música, pintura-. Y a esta visión ilustrada del conocimiento se agregó la instrucción utilitaria de aplicación tecnológica para promover en el alumno el hondo afecto al trabajo, a fin de fomentar el pensamiento autónomo y la formación del ciudadano con espíritu patriótico.<sup>22</sup> Desde la educación se fomentaba a una mejor vida: el derecho de las minorías y todas las clases sociales a pugnar por una emancipación libre del yugo de la ignorancia, los vicios, las enfermedades y a un mejor trato entre seres humanos.

Algunas de las preocupaciones médicas y pedagógicas tuvieron estrecha relación con los problemas sociales respecto del alcoholismo y las enfermedades venéreas en el país. Desde la visión organicista, la biología se convirtió en el hilo conductor para esclarecer los enigmas sociales de esa naturaleza, y que se reflejaban en las clases sociales y en los tipos raciales. Su legitimación se basó en las evidencias que proporcionaba la historia natural; de esa manera, todo lo que en la naturaleza existiera otorgaba, a nivel biológico y social, pruebas de lo que es el ser humano –varón o mujer-. Las clasificaciones en estos términos justificaban el control y dominio sobre los sujetos, sus cuerpos y su sexualidad

Un resultado de ese gran esfuerzo de clasificación y definición de lo normal *versus* lo anormal fueron las patologías sexuales, originándose aquella impresionante serie de minuciosas descripciones y rotulaciones taxonómicas tan características de fines del siglo XIX.<sup>21</sup> Bajo esta clasificación el fetichismo, el exhibicionismo, el voyerismo, la ninfomanía, el masoquismo, el alcoholismo, la prostitución, quedaron registrados en un catálogo de lo que llegó a denominarse “perversiones”. El infantilismo o el hermafroditismo serían catalogadas como desviaciones y/o anomalías de las leyes inmutables de la naturaleza.

La conformación de normativas de los



reglamentos médicos, los códigos civiles, jurídicos y morales definiría el buen vivir de hombres, mujeres, niños y niñas. El deber ser femenino y masculino heterosexual se normalizó en reglamentos de la vida social y privada de los sujetos. *El Manual de urbanidad y buenas costumbres*, escrito en 1853 por el venezolano Manuel A. Carreño, *Ligeras nociones sobre moral universal 1886*; *Revista de las Señoritas*, Publicación Semanal de y para mujeres mexicanas hacia 1896, *La coordinación de los servicios sanitarios federales y locales como factor de progreso higiénico en México. Contribución al estudio de la higiene en la Republica Mexicana 1898*, *Conocimientos para la vida privada* publicada en varios tomo hacia 1903, Códigos sanitarios de los Estados Unidos Mexicanos, promulgados en 1895 y 1903 y *Elementos de moral para el profesor de primera enseñanza* de 1907, son ejemplo de este tipo de prescripciones que instituyeron de qué forma debía organizarse y conducirse el organismo social: la nación, los pueblos, las ciudades, los sujetos y su lugar subjetivo, el género-sexual desde el cuerpo, *locus preferencial*: primero de acuerdo a los hábitos, luego conforme a los principios racionales y en conformidad a la permanencia de una tradición.

### ***La belleza del cuerpo femenino discurso pedagógico de normalización***<sup>23</sup>

El doctor C.H Strauss justifica la legitimidad de su conocimiento ilustrado, exponiendo las ideas de filósofos, literatos, creadores de arte y sobre todo de su saber antropológico para, en ellas, sentar las bases de *La belleza del cuerpo femenino*, y escribe:

En mis investigaciones pude hacer uso de numerosos escritos, principalmente antropológicos, que han dado como resultado de quince años de trabajo, que sólo podemos llegar a un ideal de belleza por el camino negativo, es decir, a través de la exclusión de influencias patológicas, todas ellas por la ropa incorrecta, por herencia, una alimentación impropia y un modo de vivir inadecuado. Cada individuo puede ser diferente, pero

respecto a la eugenesia como ciencia en el ámbito de la educación sexual, Gustavo Vallejo, Marisa Miranda en Argentina, Belinda Arteaga, tanto como Silvia Herrera Ortega y Laura Suárez López Guazo en México han realizado estudios en este sentido.

<sup>20</sup> Fondo Reservado, Biblioteca Nacional, UNAM

<sup>21</sup> Al decir de Mechthild Rutsch, este tipo de pensamiento hoy día se expresa en tradiciones teóricas tales como la de Hans Georg Gadamer quien consideraba la profesión, la vocación íntima de un individuo, "Franz Boas y la profesionalización de la antropología norteamericana. Educación y 'mandarines' alemanes", México: INAH/IIA/UNAM, 2007, p. 187.

<sup>22</sup> Así tomará la delantera europea en la creación de un sistema moderno de educación universitaria. De tal modo que en la primera década del siglo XX Alemania se colocaba a la cabeza de las naciones europeas por el porcentaje de alfabetización y escolarización, Dugast, Jacques, "Malestar en la cultura", Barcelona: Paidós, 2003, pp. 156-157.

<sup>23</sup> Lo normativo será la ley que nos empuja a hacer las cosas o pensar como todo el mundo y se manifiesta a manera de discurso y prácticas desde instituciones, reglas y leyes

consuetudinarias y formales políticas. Morrey, "Sobre el estilo filosófico", 1990, p. 119. Y la normalización se va a entender como la incorporación de las normas que nos controla disciplinadamente durante todos los instantes de nuestra vida. Desde la mirada ingresan todos los puntos del orden social y a través del lenguaje verbal o no verbal habremos de condicionar las normas: la mirada directa, la observación articulada y detallada, los registros analíticos y minuciosos sobre las conductas que se comparan, diferencian, jerarquizan, homogeneizan, o bien, se excluyen. Foucault, *Historia*, 1999, p. 146.

<sup>24</sup> Stratz, op.cit, 1904, pp. 2,3

<sup>25</sup> Ibid,

<sup>26</sup> Boas, Franz, "Análisis histórico", Buenos Aires: Ediciones Solar y Librería Hachette, 1964, p. 42

siempre está sujeto a las mismas leyes inmutables. Tan sólo por ello obtenemos una norma que podemos aplicar, independientemente del incalculable gusto individual.<sup>24</sup>

La influencia de los discursos sobre la evolución, se apegaron al conocimiento biológico y/o psicológico para prever y moldear, hasta donde fuera posible, la intensidad de los fenómenos sociales, pero no su naturaleza. La metáfora del organismo natural en el organismo social para el desarrollo de las civilizaciones, de las sociedades y las culturas fue idóneo para explicar el patrón de desarrollo y de cambio consustancial a la entidad analizada: la nación, la cultura, los sujetos y su identidad. Los discursos organicistas en su dualidad respecto a los cambios y lo perenne buscarían en el arte, la literatura tanto como en la medicina y la antropología su sustento racional:

Hasta ahora sólo se evaluaba el rostro y las manos en la mujer viva, y el resto del cuerpo a través de las artes plásticas. La representación del cuerpo humano en el arte comúnmente se condiciona por el objetivo artístico y la moda, por lo tanto no es determinante. La representación de la belleza femenina en la literatura sólo tiene valor histórico cuando intenta precisar una cierta regularidad en las proporciones [...] De las antiguas y nuevas obras que tratan de una manera más científica acerca de la belleza femenina, o si se quiere, de su carencia, dos hechos llaman mi atención: en primer lugar, éstas no se ocupan del maravilloso cuerpo como tal, sino solo de su representación en imágenes a través del arte, en esa circunstancia ellas tratan minuciosamente todos los datos anatómicos. En segundo lugar, la observación de que únicamente se tocan de modo tangencial los datos patológicos y los cambios del cuerpo que se producen por enfermedades y un modo de vivir incorrecto.<sup>25</sup>

De este modo Strauss se acerca también a las ideas que provenían de la teoría *gestalt*, con E. Von Eickstedt quien daba cuenta de que los rasgos físico-raciales-psicológicos tenían una estructura y que

la forma corporal y el comportamiento mental debían ser considerados una unidad, tal como se presenta en un cuadro. Esta metáfora, desde el punto de vista estético pictórico, servía para probar que las diferencias de los rasgos mentales de las razas están determinadas biológicamente, asimismo debía ser probada y no supuesta la existencia de las influencias externas.

<sup>27</sup> Ibid, 1904, p. 2

Arte y biología se unían para explicar que además de la herencia existían factores culturales que podrían modificar la estructura corporal<sup>26</sup>. La belleza y la salud toman un tinte interesante en el sentido de que si bien Strauss concibe la naturaleza como un primer orden, la cultura toma un espacio primordial de segunda naturaleza para la constitución de lo bello femenino, siendo la ginecología el espacio para llevar a cabo esa liberal tarea.

Al interior de la profesión médica, la ginecología adquirió respetabilidad y de forma precisa, ella aportó con sus estudios una innovadora visión científica respecto a la explicación racionalista sistemática del cuerpo humano sexuado, bajo normas que se utilizaban en la práctica para intervenir socialmente y de manera específica en la sexualidad de las mujeres.

He intentado emprender un nuevo camino hacia la apreciación de la belleza humana, en que situé, junto al criterio del artista y del anatomista, el del médico, haciendo en lo posible, mis observaciones sobre cuerpos vivos, en vez de imágenes y cadáveres. A esos cuerpos vivos se les considera lo esencial y no un objeto más de representación artística. El hecho de que me limité al cuerpo femenino se explica con que, como soy ginecólogo, no tenía mucha materia masculina a mi disposición.<sup>27</sup>

Rosa Ma. Rodríguez explica que la anatomía y la fisiología del cuerpo sexuado se convertía en “anatomía política del cuerpo”, según la cual, el sexo se convierte en un dispositivo de unidad artificial que reagrupa “elementos anatómicos, funciones biológicas, conductas, sensaciones, placeres y ha permi-

<sup>28</sup> Rodríguez Magda, Rosa María, "El cuerpo", México: Anthropos-UAM División de Ciencias Sociales y Humanas, 1999, pp. 204, 206.

<sup>29</sup> Stratz, op. cit, 1904, p. 8.

tido hacer funcionar esta unidad ficticia como principio causal, sentido omnipresente, secreto a descubrir en todos los ámbitos, el sexo pues ha podido funcionar como significante único y como significante universal".<sup>28</sup>

Desde siempre miles de poetas, pintores y escultores han glorificado la belleza de la mujer en palabras e imágenes, aún eruditos serios no han temido formar teorías sobre el ideal de la belleza femenina, y las masas admiran sus obras y las adora. Sin embargo, con ello olvidan que la naturaleza todopoderosa en su fuerza inagotable, produce a diario criaturas femeninas, que son mucho más bellas de lo que el arte y la ciencia jamás han creado, lo que a la mayoría pasa desapercibido, porque ningún conocedor los llama: Miren aquí la belleza viva en carne y hueso.<sup>29</sup>

Toca hacer memoria que con el carácter absoluto del enunciado científico, el positivismo planteó un método histórico y social que aplicara al estudio de las diferentes lógicas, según la variedad cultural y los distintos sistemas de signos fusionados, hacia la posibilidad de unificación de la humanidad que sería analizada desde los parámetros de la observación y la hipótesis, núcleo conceptual de la ciencia positiva. Esta subordinación intelectual y física del sujeto a un medio físico es semejante a la que sostienen los individuos con la sociedad, siendo la historia natural la que establece la forma permanente del pensamiento; asimismo, la correspondencia entre las estructuras orgánicas y psíquicas en reciprocidad con un medio es al mismo tiempo nutrimento, estímulo y precepto para una disquisición del mundo.

Los discernimientos que se envolvían en los sutiles, pero firmes velos de las ideologías hegemónicas, científicamente se fortalecían a través de textos de literatura especializada, ya de arte, literatura, ciencia y ética. La ginecología, tanto como la incipiente "ciencia de la sexualidad" o "sexología", cobijó bajo su potestad el estudio de los impulsos sexuales y la correspondencia entre los sexos en el miramiento de que sexo, género y sexualidad se

integraban bajo la determinante de la naturaleza y el imperativo biológico.

La relación del hombre con el mundo, en última instancia, representa también su estado corporal, porque, indudablemente, el cuerpo se ostenta como el instrumento de nuestra aprehensión del mundo, espacio de las manifestaciones de los impulsos y deseos a merced del organismo. Esta visión inalterable de los sujetos confirmó la naturaleza pasiva e intelectualmente incapaz, y por lo tanto de inferioridad en mujeres, indígenas, anormales y desviados.

En los países hegemónicos - y sus colonias por añadida resonancia - las preocupaciones fundamentales sobre la problemática relacionada a la sexualidad durante el siglo XIX mantendrían los debates alrededor de los excesos de las clases altas, la moralidad de la clase trabajadora, a las tasas de natalidad y mortalidad; imperó también la preocupación sobre salud pública e higiene, condiciones de trabajo, prostitución, moralidad pública y privada, y finalmente el interés por el crecimiento demográfico, asimismo, la alarma por las interrelaciones raciales y el incesto.

La construcción de la vida social se dramatizaba por vía de lo simbólico, en los rituales, actividades corrientes y observables de la vida cotidiana en el mundo. La legitimación de las pautas culturales mantuvo, tanto como ahora, su sustento en la significación que se le da a los símbolos concretos y que se reafirman en el ritual y el discurso. La limpieza, el orden y lo normal tanto como las desviaciones, la suciedad y demás cosas consideradas corruptas tienen importancias porque revelan los sistemas y reglas de clasificación cultural.

Así, el peligro que representa trastocar el orden simbólico - en tanto que el cuerpo individual ostenta la suficiente autonomía, ya para someterse o bien para revelarse a los modelos conductuales que la sociedad le ofrece - obliga el despliegue de pautas de valoración ética de la conducta, con el objeto de señalar los cotos entre lo permitido y lo prohibido.<sup>30</sup>

Por eso observa la naturaleza con afán, –escribe Albrecht Dührer 1) a principios del siglo dieciséis –guíate

<sup>30</sup> Mary Douglas desde el análisis cultural da cuenta la dualidad normativa de lo permisible y lo prohibido es su obra. *Pureza y peligro* (1973) y *Estilos de pensar* (1996) son ejemplo de ello.

<sup>31</sup> Stratz, op. cit., p. 2.

por ello y no te salgas a discreción, no creas que encontrarás lo mejor de ti, porque te corromperás. Porque el arte realmente se esconde en la naturaleza; quien pueda sacarla, la posee. Si la sobrevienes, te quitará mucha carencia en tu obra. Pero cuanto más se parezca tu obra a la vida en su forma, mejor se presenta tu obra. Y esto es cierto; por eso nunca te propongas querer hacer algo mejor que Dios, que en su creación te dio su fuerza y tu poder es débil ante la creación de Dios—. <sup>31</sup>

La imagen del cuerpo femenino desnudo adquiere pues el lugar de una metáfora, como una cuestión de idiosincrasia cultural para establecer clasificaciones y provocar un interés especial ya sea de aprobación y de buen gusto, ya sea de desaprobación y disgusto. Las taxonomías habrían de funcionar para, primero identificar a los sujetos con la semejanza o la representación pictórica o literaria sobre patrones de conductas y sentimientos, y después para explicar la abstracción y realismo en el arte, tanto como lo relativo y variable de las culturas, y finalmente demostrar cómo arte y cultura se aplican a los hechos.

Goethe, el gran psicólogo, expuso de manera excelente la impresión inmediata que provoca la primera vista de un cuerpo femenino desnudo en el espectador:

[...]

No pasó mucho tiempo hasta que entró una bella mujer por la puerta del otro extremo. Su ropa no era diferente de lo común. Parecía no haber percibido mi presencia, se quitó su gran abrigo negro, lo tiró y se sentó frente al tocador. Quitó de la cabeza una caperuza, que había cubierto su rostro; se apreciaba una bella imagen regular, unos cabellos marrones con muchos rizos grandes que caían hasta los hombros. Empezó a desvestirse; ¡cuál sensación tan singular! Cuando una pieza después de la otra caía y la naturaleza, despojada de su extraña envoltura, me parecía extraña y casi, quisiera decir, causaba una impresión escalofriante.

Ay, amigo mío, ¿no pasa lo mismo con nuestras opiniones, nuestros prejuicios, nuestras disposiciones, leyes y manías? ¿No es cierto que nos asustaríamos si se nos quita alguno de esos entornos extraños,

impropios e irreales y se desnuda una parte de nuestra verdadera naturaleza? Nos estremecemos, nos apenamos.  
[...]

Te describo mis reflexiones, ya que no puedo representar con palabras la hilera de imágenes cautivadoras que me mostraba la linda muchacha con decencia y cortesía. –Todos los movimientos se sucedían tan naturalmente, y aún así, parecían aprendidos. Era preciosa, mientras se desnudaba, bella, deliciosamente bella, cuando la última prenda cayó. Estaba parada ahí, como Minerva debe haber estado ante París”.<sup>32</sup>

Siguiendo la intención de los *Gymnasium* –enseñanza de tipo moderno, práctico y experimental – Stratz implementa y adapta el método objetivo o de enseñanza intuitiva, cuya necesidad de reformar y mejorar la transmisión en la figura y el color y su interés de:

[...] poder juzgar la belleza femenina objetivamente [...] Todo lo dicho hasta ahora se refiere principalmente a la belleza de la forma. Es aún mucho más difícil formar una opinión objetiva en relación a la belleza del color, cualquiera que se ha ocupado más o menos de la cromatología y la función del ojo humano, mejor lo sabe, son las mismas mujeres que a través de la selección correcta de los colores que las rodean, saben instintivamente como aumentar su atractivo y esconder sus fallas.<sup>33</sup>

Siguiendo la idea de Laura Mulvey, quien desde los estudios culturales reflexiona que esta experiencia visual se observa sistema simbólico significativo porque: “Mientras el héroe masculino inicia la acción “las mujeres son miradas y mostradas, con su aspecto codificado para el impacto altamente visual y erótico de tal manera que puede decirse que conduce a que sean observada a fondo”.<sup>34</sup>

[...] hay, en mi opinión, un cierto valor práctico en mis investigaciones, ya que de ellas surge que nosotros somos capaces de aumentar la belleza del cuerpo, al mismo tiempo que la salud y así perfeccionarlo, sobre todo en

<sup>32</sup> Ibid, 1904, p. 5.

<sup>33</sup> Ibid, 1904, p. 1.

<sup>34</sup> Mirzoeff, Nicholas, “Observando el sexo”, México: Editorial Paidós, 2003, p. 232.

<sup>35</sup> Stratz, op.cit., 1904, p. 3. las adolescentes.<sup>35</sup>

<sup>36</sup> Ibid, 190, p. 6.

Fue a lo largo del siglo XIX y entrado el siguiente siglo que las técnicas disciplinarias sobre el cuerpo con los métodos de distribución analítica peculiar de poder, a saber individualizando todo aquel que fuese digno de ser excluido: delincuentes, enfermos, locos y feos. Y será desde la mirada legitimada del médico ginecólogo que el control individual funcionó de acuerdo a una división binaria y señalando este caso si las mujeres niñas, adolescentes y jóvenes estuvieron enfermas/sanas; fueron peligrosas/inofensivas; eran normales/anormales, y bajo la estricta asignación diferencial de la observación: quiénes fueron ellas; cómo ellas debían ser, quién o quiénes las caracterizaron; cómo ellas fueron reconocidas; cómo una constante vigilancia clínica estaba siendo ejercida sobre ellas y su cuerpo de una forma individualizada.

Con la formación de instituciones tales como la medicina, la ginecología, la criminología y la antropometría se dio lugar a la existencia de una serie de técnicas de control de los cuerpos, ejercitando el arte de la vigilancia, a saber: la observación articulada y detallada, los registros analíticos minuciosos como el diario de campo o las historias clínicas, la prensa y la fotografía que plasmaban el sentido de salud-enfermedad, higiene-suciedad. Por lo regular, supervisadas por la mirada del especialista y con correctivos de causas anormales dentro de los mecanismos disciplinarios tales como el prejuicio de su imagen.

**El panóptico: "No lo desnudo es inmoral, sino los ojos del observador"<sup>36</sup>**

Como se sabe el panóptico de Bentham es la figura arquitectónica circular que facilitó la vigilancia permanente de muchas personas bajo la mirada de un solo supervisor. El mecanismo panóptico arregló las unidades espaciales que hace posible ver constantemente y reorganizar inmediatamente la disciplina individual<sup>37</sup>. En este sentido, la figura del panóptico funciona como una metáfora para hablar



de las nuevas formas que desde la mirada van a favorecer las relaciones de disciplina.

Ya Foucault lo ha escrito en *Vigilar y Castigar* (1998) a los sujetos ya no se les castigará por romper las reglas, a través de los azotes de un verdugo, o serán custodiados(as) por un vigilante desde lo alto de una torre; verdugo y vigilante están dentro de los mismos sujetos en forma de una mirada con voz crítica que nos ordena y enjuicia nuestros proceder. La máquina panóptica se inviste de vigilancia, bajo la emergencia de imágenes de fuerza continua, meticulosa; se adjudica un adiestramiento que desde los circuitos de comunicación, actúan como soportes de acumulación y centralización de conocimiento que se ancla en el juego de signos de poder.

En nuestros tiempos, cuando ni siquiera el representante del pueblo alemán no teme a desechar la imagen de la verdad, porque estaba desnudo<sup>1</sup>, muchos tienden fácilmente a tomar la desnudez y la inmoralidad por lo mismo. Sin embargo, esto representa un gran error. No lo desnudo es inmoral, sino los ojos del observador. Aquél, que en el cuerpo desnudo sólo ve la mujer, que no sobrepasa la primera impresión sensorial, y que deja que éste lo domina, es inmoral y transfiere su propia imperfección sobre el objeto que está observando. Von den Steinen expone de manera muy acertada sus impresiones al respecto en América: Cuando viajaba al interior de Java en el año de 1890, una mañana me encontraba cerca de Singaparna con grandes grupos de mujeres viejas y jóvenes, que iban al mercado, desnudas hasta la cintura. La primera impresión fue la misma que la sensación de escalofrío descrita por Goethe, y causada por la vista de la desnudez femenina en un entorno nuevo para mí, y en tan gran medida. Sin embargo, a pesar de haber bastantes torsos de muchacha realmente bellos y clásicos, no duraba mucho para que se impusiera la repugnancia ante tanta fealdad, que aquí se mostraba con toda inocencia, y finalmente entendí, por qué la mayoría de las mujeres prefieren cubrirse cuando la moda se les permite.<sup>38</sup>

No es que la belleza total del individuo sea amputada, reprimida, alterada por nuestro orden soci-

<sup>37</sup> Foucault, Michel, "panopticism", London: SADE Publications-The Open University, 2003, p. 63.

<sup>38</sup> Stratz, op.cit., 1904, p. 6,7.

<sup>39</sup> Walker, John y Sarah Chaplin, "Miradas, la contemplación y la vigilancia", Barcelona: Octaedro/EUB, 2002, p. 144.

<sup>40</sup> Ibid, 1904, p. 6.

al, es más bien que le individuo es cuidadosamente fabricado de acuerdo a las normas que nosotros producimos sobre y desde nosotros mismos. Es él, el propio individuo quien vislumbra sobre las cosas con una simple mirada que detalla la observación, es aa extensión de una normatividad imbuida con métodos disciplinarios y procedimientos de examen.

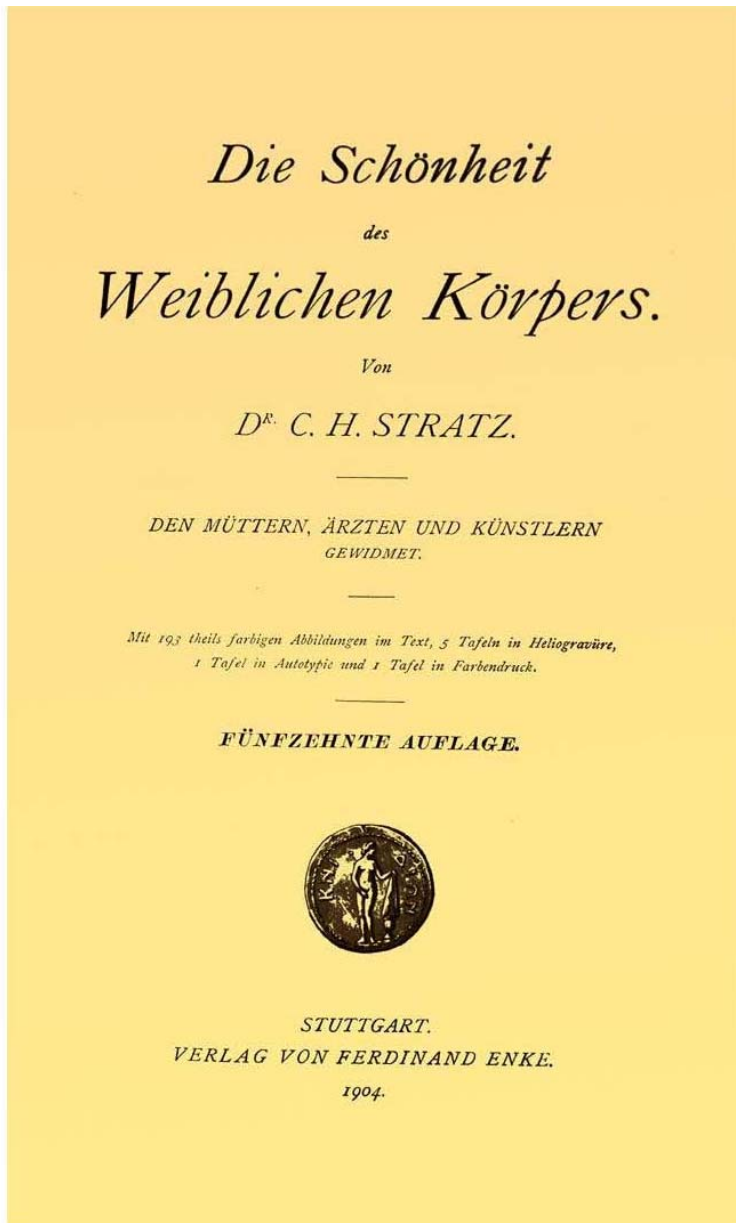
### **A manera de conclusión**

Hacia finales del siglo XIX y principios del XX las artes gráficas –grabados, litografías, dibujos, fotografías– adquirieron un espacio importante dentro de las diferentes esferas del conocimiento, tuvieron injerencia dentro del arte, la medicina, la publicidad y la antropología. Su uso se extendió e ingresó tanto a hospitales como al espacio de justicia y control penal como fueron las cárceles. Las autoridades clínicas tanto como las judiciales tomaban fotografías de las personas que lo necesitaban, bien para archivarlas o bien para publicarse en periódicos, revistas y libros especializados.<sup>39</sup> La vigilancia sobre los cuerpos permitía reproducir masivamente las imágenes de mujeres enfermas y sanas, bellas y feas, normales y anormales para clasificarlas y definir su identidad. Mujeres que posaban por furtivos lentes del fotógrafo y ante la mirada del control de sanidad:

Esta sensación de escalofríos, que Goethe resalta de una manera tan adecuada, sienten también el médico ante su primera paciente femenina y el artista ante su primer modelo femenino, una mezcla de espanto del aspecto desacostumbrado y cierta excitación sensorial. Desaparece en cuanto el artista ve sólo lo estético, el médico sólo lo humano; y se desvanece muy rápido al acostumbrarse a la vista del desnudo.<sup>40</sup>

Así, los significados respecto a lo sexual, lo racial y social adquirieron una connotación de vigilancia, cuando a través de la técnica fotográfica se hizo más evidente la fuerza de la mirada fija, con todo un aparato institucional que legitimó y normalizó las formas de ver los cuerpos, su belleza y su salud.

Anexos



C.H Stratz, *Die Schönheit Weiblichen Körpers*, Deutschland, 1904, Biblioteca de la Antigua Facultad de Medicina, UNAM, I-RA425-S77



Fig. 2. La danseuse von Falguères.

R. Schuler, *Die Schönheit Weiblichen Körpers*, Deutschland, 1904, Biblioteca de la Antigua Facultad de Medicina, UNAM, I-RA425-S77



Th. Schwartzc, *Die Schönheit Weiblichen Körpers*, Deutschland, 1904, Biblioteca de la Antigua Facultad de Medicina, UNAM, I-RA425-S77

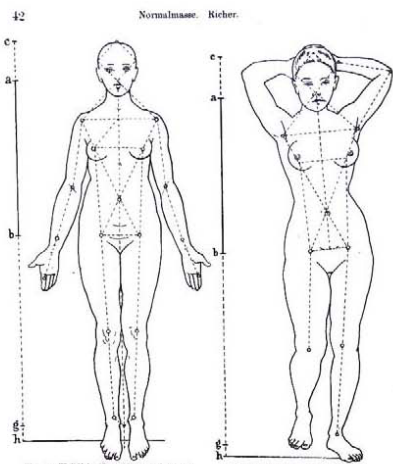


Fig. 10. Weibliche Normalmaße nach Richter.

Fig. 11. Kopf, japanisches Mädchen von etwa 12 Jahren.

Th. Schwartzc, *Die Schönheit Weiblichen Körpers*, Deutschland, 1904, Biblioteca de la Antigua Facultad de Medicina, UNAM, I-RA425-S77



Fig. 4. 17-jähriges Judentöchterchen.

R. Schuler, *Die Schönheit Weiblichen Körpers*, Deutschland, 1904, Biblioteca de la Antigua Facultad de Medicina, UNAM, I-RA425-S77

240

Drehung.

die Verwüstungen sein, die der Missbrauch des Corsets, das zu starke Schultern ausgerichtet hat.

Bei stärkerem Fettsatz ohne entsprechende Entwicklung der Muskulatur tritt über der ersten Taillenknickung eine zweite auf.

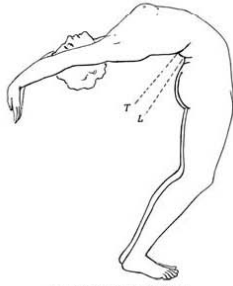


Fig. 115. Kalkanzefalten bei Streckung.

ausserdem wird die untere Begrenzung der volleren Brüste zur Quersäule ausgenommen.

Schliesslich kann eine zweite Knickung zu der ersten am Unterleib hinzutreten, die dann etwas näher beim Nabel verläuft.

Bei sehr fettleibigen Personen quellen dann zwischen all diesen Knickungen, die zu tiefen Falten geworden, die Fettsüßte hervor.

Th. Schwartzc, *Die Schönheit Weiblichen Körpers*, Deutschland, 1904, Biblioteca de la Antigua Facultad de Medicina, UNAM, I-RA425-S77

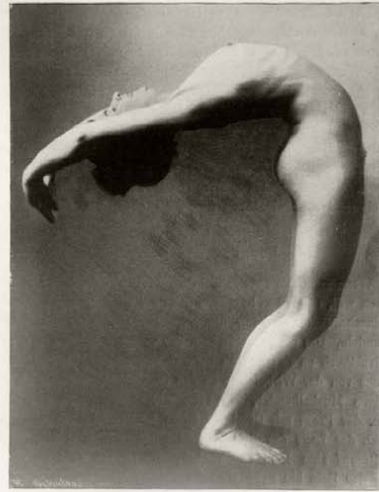


Fig. 117. 23jähriges Mädchen in äusserster Streckung des Rumpfes.

R. Schuler, *Die Schönheit Weiblichen Körpers*, Deutschland, 1904, Biblioteca de la Antigua Facultad de Medicina, UNAM, I-RA425-S77

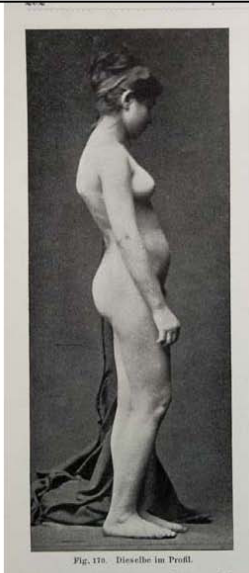


Fig. 116. Dieselbe im Profil.

R. Schuler, *Die Schönheit Weiblichen Körpers*, Deutschland, 1904, Biblioteca de la Antigua Facultad de Medicina, UNAM, I-RA425-S77

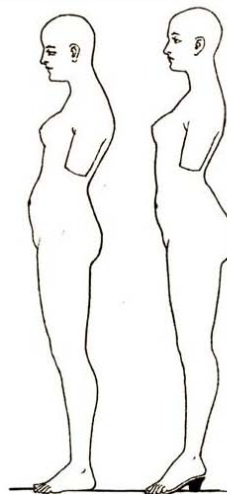


Fig. 121.

Fig. 122.

Fig. 121. Lässige Haltung auf ganzer Sohle.  
Fig. 122. Strenge Haltung bei erhöhter Ferse.

Th. Schwartzc, *Die Schönheit Weiblichen Körpers*, Deutschland, 1904, Biblioteca de la Antigua Facultad de Medicina, UNAM, I-RA425-S77

## Bibliografía

Bernecker, Walther L. (Coordinador), "Introducción", en *Alemania y México en el siglo XIX*, Colección Jornadas, Facultad de Filosofía y Letras. México: Universidad Autónoma de México, El Colegio de México, Servicio Alemán de Intercambio Académico, 2005.

Boas, Franz, "Análisis histórico", en *Cuestiones fundamentales de antropología cultural*, Buenos Aires, Argentina: Ediciones Solar y Librería Hacehte, 1964, pp. 34-48

Dugast, Jaques, "Malestar en la cultura", en *La vida cultural en Europa entre los siglos XIX y XX*. Barcelona: Paidós, 2003, pp. 155-196.

Foucault, Michel, *Historia de la sexualidad II. El uso de los placeres*. México: Siglo XXI, 13ª edición, 1999.

\_\_\_\_\_, "panopticism", in *Visual Culture: the reader*, Edited by Jessica Evans and Stuart Hall, London: SADE Publications-The Open University, 2003, p. 61-71.

González Reyes, Alba H. *Concupiscencia de los ojos. El desnudo femenino en México 1897-1927*. Xalapa, Veracruz, México: Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales, Universidad Veracruzana, serie Historia y Sociedad, 2009.

Matute, Álvaro, "Prólogo", en Moya López, Laura Angélica, *La nación como organismo. México, su evolución social 1900-1902*, México: UAM-Azcapotzalco, 2003, pp. 7-9.

Mirzoeff, Nicholas, "Observando el sexo", en *Una introducción a la cultura visual*, Arte y Educación. México: Editorial Paidós, 2003, pp. 227-266.

Morey, Miguel "Sobre el estilo filosófico de Michel Foucault. Una crítica de lo normal", en: *Michel Foucault, filósofo*. Barcelona: Gedisa, 1990, pp. 116-126.

Pérez Barajas, Alan Emmanuel, *Influencia alemana en la pedagogía mexicana del siglo XIX en México 1875-1900*,

Tesis para obtener el grado de maestro en pedagogía. Colima, Col: Facultad de Pedagogía, Universidad de Colima, septiembre 2005.

Ramírez, Fausto, "El simbolismo en México", en: *El espejo simbolista. Europa y México, 1870-1920*. México: CONACULTA/INBA/UNAM/IIE/MUNAL, 2005, pp. 29-59.

Rodríguez Magda, Rosa María, *Foucault y la genealogía de los sexos*. México: Anthropos-UAM División de Ciencias Sociales y Humanas, 1999.

Rutsch, Mechthild, "Franz Boas y la profesionalización de la antropología norteamericana. Educación y 'mandarines' alemanes", en *Entre el campo y el gabinete, Nacionales y extranjeros en la profesionalización de la antropología mexicana (1877-1920)*. México: INAH/IIA/UNAM, 2007, pp. 185-192.

Saborit, Antonio, "El amigo Ruelas", en *El viajero lúgubre. Julio Ruelas Modernista, 1870-1907*. México: MUNAL, 2007, pp. 43-58.

Stratz, C.H., "Einleigtung" *Die Schönhuit Weiblichen Körpers*, [1895], Alemania, Editorial Verlag von Ferdinand Enke, 15ava edición, 1904.

Walker, John y Sarah Chaplin, "Miradas, la contemplación y la vigilancia", en *Una introducción a la cultura visual*, Barcelona: Octaedro/EUB, 2002, pp. 133-149.

Weeks, Jeffrey, *El malestar de la sexualidad. Significados, mitos y sexualidades modernas*. Madrid: Talasa, Ediciones, 1993.

